

PLAZA DE TOROS.



Una tarasca sale á luz,
y se dedica al congreso de Veracruz.

FUNCION ESTAORDINARIA.



DIALOGO VEINTE.

- Tamb.* Señor, ¿cómo le vá á vd?
- Cohet.* Muy bien, Cuajo Largo, ¿por qué vienes tan escurrido, qué has hecho ó que tienes?
- Tamb.* Nada, señor, considero que me ha de regañar vd. mucho; pero señor, no tuve yo la culpa.
- Cohet.* ¿De qué Cuajo Largo? espílicate ¿por qué te he de regañar?
- Tamb.* Porque, señores: vaya, vd. me perdona: si á vd. le hubiera sucedido, habria hecho lo mismo.
- Cohet.* Acaba hombre, y no me incomodes con tus preámbulos, ¿has hablado mal de mí?
- Tamb.* No señor, eso sí que no; pero he descubierto á vd.
- Cohet.* ¿Cómo me has descubierto?
- Tamb.* Oiga vd. señor: fui, como acostumbro, á la sociedad, y apenas habia puesto los dos pies dentro del esquicio, cuando un señor muy juénton me cojió por el brazo diciéndome: veñ acá saragate, tú eres el tamborilero sin duda que vienes aquí á escuchar lo que hablamos, y